

NOSOTROS CREAMOS LA REALIDAD QUE NOS CREA

¿Y si estuviéramos creando a Dios, si estuviéramos constituyendo la realidad plena, la misma realidad que nos ha hecho, el mismo Creador que nos ha creado y en el que somos? La Creación bíblica es una muy sugerente metáfora, de la que laminablemente la interpretación literal todavía persiste en nuestra mente. Y la constitución de lo real y de nosotros mismos intenta ser una explicación racional. Las metáforas y las explicaciones son complementarias. Ambas ayudan a entender y a creer o dar sentido.

Y la moderna biología nos ayuda a entender lo que somos y como surgimos de especies anteriores. Ya no es reduccionista, se distancia del mecanicismo que atribuye la corporeidad y el movimiento, la física de las cosas, a la causalidad más o menos inmediata y determinista. Con la aparición de la vida, la realidad alumbra otro dinamismo o procedimiento de constitución de las cosas, no solo el debido a causas anteriores de un modo lineal o unívoco. Los conceptos de *autopoiesis* (autoproducción) de Maturana y Varela y sobre todo la investigación de Stuart Kauffman nos sitúan en una biosfera autocreativa. Una ruptura con la tendencia natural de la energía a la *entropía* (degradación.) Una transformación de sí mismo hacia formas nuevas de vida.

Los seres emergen unos de otros. Ya lo dijo Darwin y las teorías posteriores neodarwinistas. Para éstas la aparición de nuevas formas de vida obedece a la mutación azarosa de los genes, a las variaciones útiles seleccionadas por el medio ambiente. Pero Kauffman introduce un tercer elemento en la gestación de las nuevas formas, la *autocatálisis* (*aceleración de las interacciones*). Los elementos de un sistema biológico, moléculas, genes, células se interrelacionan con tal intensidad y frecuencia que rompen el equilibrio anterior y suscitan una nueva organización, enteramente distinta. Es un proceso creativo. De esta manera podemos entender que no somos fruto del azar y la necesidad sino del azar, la autoorganización interna y la selección natural.

Es un cambio de explicación muy importante. Estamos ante una corrección del literalismo teológico y del reduccionismo ateo. Ni un Gran Agente externo ni por casualidad. La materia/espíritu toma la palabra. Crear el mundo viene a ser el autorganizarse del vacío material-energético. Pues este proceso actuante en la biosfera puede ser un modelo de explicación también para otros ámbitos o fases de la realidad, la geosfera, la biosfera y la noosfera que decía Teilhard de Chardin.

Un “modo de proceder” que puede aplicarse por tanto y como modelo a la vida social, a nuestro propio desarrollo, a la economía, la política, el surgir y resurgir de los movimientos sociales. Y ¡a la religión! que se desprende de su dogmatismo identitario entrópico y recrea un humanismo bioecocéntrico, una supra ética de amor desbordante o autotranscendente. Sigamos haciendo espeleología de la incesante creatividad que anima lo real. En el otoño ya se gesta la primavera. En el fruto agostado la semilla adquiere alas.

Santi Villamayor, 26/11/2022. En apoyo a las comunidades de base andaluzas reunidas en Torrox